

SOCIOLOGÍA MILITAR

Marina Malamud

La sociología militar como subdisciplina surgió en la década de 1950 a fin de dar cuenta de los cambios ocurridos en el proceso de profesionalización de la actividad militar y de demostrar posibles salidas a las problemáticas internas de la organización. El primer antecedente sistemático remite a la publicación “El soldado americano”, de Samuel Stouffer que, basado en el trabajo de campo realizado sobre el Ejército de Estados Unidos esencialmente, abordaba cuestiones como la autopercepción de la profesión, la situación socioeconómica o las actitudes de los soldados hacia los aliados. Desde entonces, el estudio de las fuerzas armadas desde la sociología ha estado centrado principalmente en dos vertientes de análisis: el militar como profesional y la institución militar como organización social.

En el primer caso, aparecen como temas específicos las motivaciones profesionales, los nuevos desafíos en virtud de la dinámica de seguridad internacional, las cuestiones de reclutamiento o la familia y el militar, entre otros. En cuanto al análisis organizacional, se incorporan cuestiones vinculadas a la estructura de fuerzas y temas cualitativos, tales como la relación civil-político-militar. En particular, ello remite a mediciones sobre medios de comunicación y fuerzas armadas, organizaciones del tercer sector y su vínculo con la temática militar o los procesos de gestión en la relación político-militar. A la vez, dentro de cultura militar, el multiculturalismo en las fuerzas armadas a partir de su rol en las Operaciones de Paz y la Ayuda Humanitaria. El objetivo a continuación es, entonces, presentar los principales tópicos y exponentes de la sociología de las fuerzas armadas hasta la actualidad, a fin de demostrar la relevancia de la subdisciplina como aporte científico en el análisis de la actividad militar.

Doctora en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA). Magíster en Defensa Nacional, Escuela de Defensa Nacional (EDENA). Ministerio de Defensa. Licenciada en Sociología, UBA. Cursos de posgrado en el Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa, National Defense University y Naval Postgraduate School, US Navy. Desde 2004 a la fecha, profesora de Sociología Militar en la Maestría en Defensa Nacional, EDENA. Ex becaria doctoral tipo I y tipo II del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el período abril 2008- abril 2013. Investigadora del Proyecto UBA CyT de Sociología de la Guerra en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA, para el período 2004-2014.



Por qué y para qué una perspectiva sociológica de las fuerzas armadas

La vinculación entre las ciencias sociales y el ámbito militar ha sido a menudo compleja. Sin olvidar los avances en la vinculación entre las fuerzas armadas y la sociedad, en general persiste el obstáculo del desconocimiento colectivo sobre la temática, aunque en diferentes niveles y aun en varios países del plano mundial. Pero en la actualidad, ya no resulta un hecho aislado; se vincula también desde una perspectiva más general, con la progresiva apatía política que muestran las sociedades actuales sobre las cuestiones del Estado y, con ello (característicamente en tiempos de paz), respecto de interesarse en la defensa y en lo que concierne a las fuerzas armadas.

Pero a la vez, la complejidad de la interrelación entre sociedad y fuerzas armadas en materia de transferencia de conocimientos es atravesada por un factor común desde un punto de vista sociológico general: como toda organización social moderna, tiende a aislarse relativamente del entorno como mecanismo estándar de autorreproducción de sus propios sistemas y procedimientos. Sin embargo, en particular, “en el caso de las fuerzas armadas, esta tendencia al secreto es más acusada por su especial función de empleo de la fuerza que las obliga a ocultar las informaciones sobre sus recursos y su funcionamiento”, en tal sentido existe una consecuencia doble de este tipo de abordaje: “cualquier análisis de las fuerzas armadas se convierte, automáticamente, en una fuente potencial de información para el enemigo y para las propias fuerzas armadas”⁽¹⁾.

En términos generales, al agrupar los aportes más relevantes hasta el momento, aparecen dos puntos de partida principales que, a la vez, abordan materias diferentes según corresponde a cada caso. Al pensar *para qué* el análisis sociológico de esta organización social en un sistema democrático, emerge, por un lado, la búsqueda surgida desde diferentes ámbitos de la sociedad civil, tales como universidades y organizaciones del tercer sector para realizar estudios *sobre* las fuerzas armadas y, en una segunda instancia, requerimientos de información y análisis para favorecer el desempeño y la planificación, surgida de la misma estructura de defensa solicitando a profesionales de las ciencias sociales estudios *para* las fuerzas armadas.

En el primer caso, usualmente las temáticas se vinculan con relaciones civiles-político-militares o debates teóricos respecto del rol del profesional de las armas. Sin embargo, el mayor potencial de desarrollo de la sociología militar desde sus inicios ha provenido de la academia, pero vinculado a las necesidades y las preguntas que el sector prioriza para entender ciertas transformaciones en profundidad y, con ello, generar un insumo para posteriores análisis de medidas de desarrollo para la organización. Desde fines de la Segunda Guerra mundial hasta la actualidad, es entonces común encontrar que muchos de los sociólogos interesados en la temática pertenecen a instituciones vinculadas a la defensa como lugar de trabajo, y se difunde un *expertise* dirigido a realizar una contribución de acuerdo con las necesidades del país, la región o la coyuntura.

En definitiva, lo anterior deriva en plantear que el *porqué*, en términos generales, se relaciona con proveer una nueva forma de analizar y hasta de medir el desarrollo de esta institución estatal mediante la perspectiva sociológica a fin de dar cuenta de procesos y dinámicas internas y externas. En algunas ocasiones, aparecen como iniciativas de la sociedad civil y trabajan desde ese punto de partida su vinculación con la organización militar, y en otras numerosas ocasiones, como demandas surgidas del sector de defensa o de las mismas fuerzas. Junto con esto, se destaca también como particularidad la interdisciplinariedad: se caracteriza por el intercambio académico entre militares (usualmente ya retirados) que estudiaron luego una carrera de posgrado en Sociología o bien sociólogos que se han especializado en el estudio de las fuerzas armadas.

A pesar de las dificultades enfrentadas por los especialistas de la sociología militar para acceder a fuentes de datos, publicar luego sus reflexiones o aun para justificar ante otros académicos la relevancia de sus trabajos y/o procurar apoyo logístico para sus investigaciones, se han

Al pensar *para qué* la sociología militar emerge, por un lado, la búsqueda surgida desde los diferentes ámbitos de la sociedad civil para realizar estudios *sobre* la organización militar. En una segunda instancia, se plantean análisis *intra-institucionales* para favorecer el desempeño y planificación a partir de estudios *para* las Fuerzas Armadas.

(1)

Rafael Bañón y José Olmeda:
(comp.): La institución militar en el Estado contemporáneo, Madrid, Alianza, 1985, págs. 16-17.

conformado algunas redes internacionales de intercambio de trabajos científicos y, con ello, se ha mantenido a través del tiempo el avance de la subdisciplina (2). En este sentido, más allá de las diferencias coyunturales y estructurales entre instituciones militares de los países con sistemas democráticos, aparecen ciertos patrones sociales comunes en el mundo que han permitido trazar algunos lineamientos globales que han servido de guía para la comparación entre diferentes latitudes o períodos históricos. Desde este punto de partida, existen, entre otras, dos grandes vertientes teóricas que aún son referencia para los profesionales de la sociología militar: el aporte de Samuel Huntington y el de Morris Janowitz.

En el primer caso, al desarrollar el concepto de profesión militar, la pregunta por la especificidad de las capacidades desarrolladas lleva a una línea funcional. En ese sentido, Huntington plantea que existe una competencia común en el plano del cuadro de oficiales que los distingue de todos o casi todos los civiles que es “el manejo de la violencia”. Así, “la dirección de su operación y el control de la organización humana, cuya función primaria es la aplicación de la violencia, es la aptitud peculiar del oficial. Es común a las actividades de los oficiales de aire, mar y tierra. Distingue al oficial militar como oficial combatiente, de otros especialistas que existen dentro de los servicios armados modernos” (3).

De tal manera, entiende que es evidente que las funciones militares requieren un grado avanzado de capacidad profesional. Por lo tanto, no es un oficio ni un arte; es una aptitud intelectual compleja que supone una instrucción especializada y prolongada, orientada al manejo de la violencia y no al ejercicio de la violencia puramente. “Disparar un fusil, por ejemplo, es básicamente un oficio mecánico. Dirigir las acciones de una compañía de tiradores requiere un tipo de habilidad enteramente diferente que, en parte, puede ser aprendido en los libros y en parte por la práctica y la experiencia” (4). En virtud de la especificidad funcional de la organización, Huntington considera el estudio del sentido específico de corporativismo en la institución militar y las relaciones civiles-militares, entre otros tópicos. La variable que guía su andamiaje conceptual se relaciona, entonces, con la distinción del ámbito militar desde los requerimientos funcionales de la profesión.

Desde una postura sociológica distinta, Morris Janowitz considera que el profesional de las armas no es definido según un tipo ideal único, sino que la dinámica social actual lleva a una mayor interrelación entre la esfera civil y la militar. Ello implica dos cuestiones: por un lado cualquier profesional y organización, más allá de su especificidad funcional, presenta variables similares de estudio (más allá de los resultados diferentes según cada actividad). Así, el estudio sociológico de cualquier organización social moderna supone la exploración de los orígenes socioeconómicos, la carrera individual, jerarquía, estatus social, motivaciones subjetivas, autopercepción de la actividad, etc.

Sin embargo, por otra parte, desde una mirada de mayor convergencia y detalle en la indagación sociológica, propone pensar que, junto con los nuevos requerimientos para el desempeño de la actividad militar, el avance de capacidades administrativas y tecnológicas ha acercado en la práctica las actividades entendidas como predominantemente civiles a aquellas que se identifican usualmente como constitutivas de las fuerzas armadas. Esta mayor interrelación dentro de la organización no implica, por ello, desmerecer el liderazgo heroico y los valores esenciales a su dinámica propia (5). Así, sin desestimar la especificidad funcional, Janowitz postula que los oficiales modernos no constituyen ni se tienen que considerar un sector social separado de la sociedad civil.

Estas perspectivas, en un principio disímiles, han motivado análisis orientados desde una premisa más funcionalista o más individualista en términos sociológicos, según se corresponde con los autores mencionados. Sin embargo, especialmente luego de fines de la Guerra Fría, la nueva sociología militar ha encauzado conceptos de ambas corrientes de pensamiento sin por ello seguir una línea de trabajo única, y ha generado nuevos parámetros acordes al carácter multidimensional de los desafíos que enfrentan las fuerzas armadas en el plano del desarrollo de la actividad.

(2) En particular, se destaca el Research Committee 01 “Armed Forces and Conflict Resolution”, de la Asociación Internacional de Sociología (ISA), ERGOMAS, y el InterUniversity Seminar on Armed Forces and Society (IUS) de Chicago.

(3) Samuel Huntington: El soldado y el Estado, Bs. As, *Círculo Militar*, Vol. 545, 1964, pág. 25.

Más allá de las diferencias entre instituciones militares en países con sistemas democráticos, ciertos patrones sociales han permitido trazar algunos lineamientos globales que han servido de guía para la comparación entre diferentes latitudes o períodos históricos.

(4) *Ibid.* pág. 27.

(5) Morris Janowitz: op.cit.

Ejes contemporáneos de la sociología militar

Entre los actuales tópicos que generan mayor número de estudios para las fuerzas armadas, aparece la vinculación entre la familia y el militar, especialmente visto como importante en virtud de proveer datos concretos para mejorar el desempeño de los uniformados. Al respecto, Mady Segal, de la Universidad de Maryland, plantea que las fuerzas armadas y la familia comparten como característica primordial ser instituciones voraces, porque dependen del compromiso de sus miembros para sobrevivir. A pesar de que en la vida moderna las instituciones tienden a plantear exigencias limitadas a las personas, el nuevo modelo de trabajo femenino y su rol en la familia genera un nuevo balance de relaciones internas de la familia del militar y complejiza el rol del hombre en la familia, especialmente cuando pertenece a una institución voraz⁽⁶⁾. De tal manera, la organización militar es voraz porque resulta un ámbito casi único por sus múltiples obligaciones (similares a la diplomacia). Esta particularidad deriva en la necesidad de medir desde una visión sociológica los factores de estrés familiar, riesgos y dinámicas que puedan afectar el desempeño del militar.

En cuanto a cultura militar, prevalecen estudios desde un enfoque multicultural. Por ejemplo, el especialista suizo Tibor Szvircev Tresch plantea que las organizaciones militares posmodernas se concentran básicamente en misiones en el extranjero. Esto hace al carácter multinacional y multicultural de los contingentes durante el despliegue. Aunque el personal militar representa diferentes tradiciones nacionales, se entiende que la profesión militar muestra patrones comunes en todo el mundo vinculados a valores nacionales, pero también universales. El estudio se concentra en factores comunes desde lo cultural especialmente entre países que comparten alianzas como la OTAN⁽⁷⁾. En este sentido, los análisis se concentran, entre otras cosas, en medir cuestiones culturales como la convivencia entre diferentes contingentes dentro de unidades de distintos países, así como otras dinámicas sociales que entran en juego dentro de las propias unidades desplegadas.

En tercer lugar además se plantean transformaciones en el desarrollo de la profesionalidad militar. En tal sentido, en el plano internacional aparece la temática de la asimetría como modalidad de guerra actual que presenta nuevos retos y formas de pensar la actividad. De acuerdo con el especialista militar Hermann Jung, de Austria, las fuerzas armadas europeas están enfrentando cambios clave en sus roles esenciales. En tal sentido, plantea que los países de mayor peso internacional y sus aliados tienen que lograr esgrimirse sobre el dominio asimétrico. Para ello, se necesitan realizar adaptaciones sobre la base de considerar que, entre otras cosas, existe una declinación del significado de la defensa del territorio como principio único de estructuración de fuerzas, y prevalece la emergencia de adversarios no estatales más propensos a utilizar abordajes asimétricos. Es preciso así proyectar un modelo organizacional de menor tamaño, altamente capacitado y flexible que incorpore criterios de creatividad e incluso de comprensión de otras culturas para enfrentar los desafíos actuales⁽⁸⁾.

Estos y otros temas de interés común para los sociólogos militares, tales como gestión y comportamiento organizacional, factores motivacionales para el desempeño en diferentes tipos de operaciones, el análisis sociológico de las academias militares, el reclutamiento y la desertión de personal, las formas actuales de liderazgo y comando o la diversidad social en las fuerzas armadas, protagonizan el debate en la actualidad.

Principios de la sociología militar en Argentina

Considerando las dificultades que supone la especialización, los avances en diferentes latitudes han sido muy disímiles. Por esa razón, tanto en Estados Unidos como en varios países europeos se concentra el número mayor de investigaciones de sociología militar. Es más reciente, en cambio, el desarrollo de la subdisciplina en India o Sudáfrica. En cuanto a los países de América Latina, entre los casos más destacados se encuentran Chile y Argentina.

(6)

Weschler Segal, Mady: "El ejército y la familia como instituciones voraces", en Moskos, Charles y Wood, Frank: Lo militar más que una profesión, Madrid, Ministerio de Defensa, 1991.

Temas de interés común para los sociólogos militares, tales como la gestión y el desarrollo organizacional, factores de motivación profesional para el desempeño en diferentes tipos de operaciones, el análisis de las academias militares, el reclutamiento, la desertión de personal, las formas actuales de liderazgo y comando o la diversidad social en las Fuerzas Armadas, protagonizan el debate en la actualidad.

(7)

Tibor Szvircev Tresch: "Cultural and political challenges in military missions: how officers view multiculturalism in armed forces", en Caforio, Giuseppe (comp.): Advances in Military Sociology: Essays in honor of Charles C. Moskos, Part A, Bingley, Emerald Group, 2009.

(8)

Hermann Jung: "New ways of military thinking and acting for a better world: new models- preparing forces to master unavoidable transitions", en Caforio, Giuseppe (comp.): Advances in Military Sociology: Essays in honor of Charles C. Moskos, Part A, Bingley, Emerald Group, 2009, pág.354.

De tal manera, conjuntamente con el surgimiento de la sociología militar en Estados Unidos, estudiosos argentinos han inaugurado también la temática siguiendo las tendencias mundiales de análisis, siendo los principales exponentes el Tte.Gral. Benjamín Rattenbach y el Mayor Virgilio Beltrán.

Respecto del objetivo de la sociología militar, Rattenbach postula: “muchos profesionales de las armas, aún cuando conocen el objeto de la utilidad de la sociología en el marco general de las ciencias humanas, sin embargo consideran extraña su introducción en el campo militar y hasta se resisten a ver en ella una utilidad práctica”. Sin embargo, considera que no es llamativa tal resistencia en tanto “varias ciencias auxiliares de la conducción bélica tuvieron que sufrir el mismo proceso antes de que fueran declaradas útiles para la conducción militar” (9).

A partir de esta premisa, enumera una selección de “hechos sociales militares” que resultan relevantes como tópicos de análisis: aspectos institucionales como las funciones del Estado y las fuerzas armadas como instituciones sociales; aspectos espirituales como problemáticas en tiempos de guerra o la estima de la sociedad respecto del ámbito militar; finalmente, aparecen aspectos jurídicos como el estudio de los tribunales de honor. En síntesis, su visión confluye básicamente en el rol de las fuerzas armadas frente a las amenazas a la seguridad en un Estado determinado y su vinculación con el fenómeno de la guerra. El enfoque puede, entonces, ser relacionado con la perspectiva sociológica funcionalista.

El planteo de Virgilio Beltrán se concentra, por su parte, en un abordaje más cualitativo que considera desde modelos de organización hasta relaciones civiles-militares. En cuanto al artículo que describe los temas de la subdisciplina, cabe destacar “Las fuerzas armadas como tema de sociología”, del año 1985, publicado en el *Boletín del Centro Naval*. Allí puntualiza también los obstáculos del conocimiento en la materia no solamente en cuanto a dar a conocer vulnerabilidades a otros países, sino también “desde el punto de vista de las relaciones civiles-militares, algunos suelen recelar de un mejor autoconocimiento de las instituciones militares, ya que les proporcionaría mejores capacidades para disputar espacios de poder dentro del sistema político” (10).

En otro texto, presentado junto a Jorge Ochoa de Eguileor, categorizan las fuerzas modernas según sus principales rasgos organizacionales, las propiedades de la socialización militar, la estratificación interna, la estructura social, la forma de autoridad, los elementos de comunicación interna, el estatus social diferencial, la esfera educativa, la corporatividad, la responsabilidad profesional, los cambios en la base de reclutamiento y la influencia de la tecnología, entre otros aspectos relevantes (11). Estos y otros temas específicos han sido abordados por Beltrán en un aporte sistemático a la sociología militar.

Desde estos puntos de partida y hasta la actualidad, el lento desarrollo de la sociología militar como tal en Argentina y en otros países de Latinoamérica ha dejado una brecha que aún está pendiente en un campo de estudio que necesita especialistas comprometidos con la materia con una visión de largo plazo, más allá de estudios particulares o atados a coyunturas determinadas, para así promover comparaciones históricas y el intercambio académico nacional e internacional, aun conociendo las mencionadas limitaciones intrínsecas respecto de su desarrollo.

Con todo, la reflexión de Rattenbach a fines de la década de 1950 aún mantiene vigencia: “si la guerra fuese un fenómeno cada vez menos frecuente en la civilización actual, las perspectivas de esta nueva materia no serían muy grandes”. Por el contrario, la realidad demuestra que los diferentes tipos de conflictos armados tienden a aumentar en número e imponen ininteligibles dinámicas sociopolíticas. “Por el carácter cada vez más complejo de la sociedad misma, se puede afirmar que la sociología militar tendrá en el futuro un campo de aplicación cada vez más amplio” (12). ■

(9)

Benjamín Rattenbach: Sociología militar. Una contribución a su estudio, Buenos Aires, *Círculo Militar*, 1959, pág.27.

“Si la guerra fuese un fenómeno cada vez menos frecuente en la civilización actual, las perspectivas de esta nueva materia no serían muy grandes”. Por el contrario, la realidad demuestra que los diferentes tipos de conflictos armados tienden a aumentar en número e imponen inteligibles dinámicas sociopolíticas. “Por el carácter cada vez más complejo de la sociedad misma, se puede afirmar que la sociología militar tendrá en el futuro un campo de aplicación cada vez más amplio”.

(10)

Virgilio Beltrán: “Las Fuerzas Armadas como tema de la Sociología”, *Boletín del Centro Naval*, N.743, 1985.

(11)

Virgilio Beltrán y Jorge Ochoa de Eguileor: Las fuerzas armadas hablan, Bs. As, *Paidós*, 1968, Cap.1.

(12)

Rattenbach, op.cit. pág.28.

BIBLIOGRAFÍA

- Beltrán, Virgilio: "Las Fuerzas Armadas como tema de la Sociología", Boletín del Centro Naval, N.743, 1985.
- Beltrán, Virgilio y Ochoa de Eguileor, Jorge: Las fuerzas armadas hablan, Bs.As, Paidós, 1968, Cap.1.
- Bañón, Rafael y Olmeda, José (comp): La institución militar en el Estado contemporáneo, Madrid, Alianza, 1985.
- Janowitz, Morris: El soldado profesional, Bs. As, Omega, 1960, N.28.
- Huntington, Samuel: El soldado y el Estado, Bs. As, Círculo Militar, Vol.545, 1964.
- Gutierrez Valdebenito, Omar: Sociología Militar. La Profesión Militar en la Sociedad Democrática, Santiago, Editorial Universitaria, 2002.
- Malamud, Marina: "Las transformaciones sociales de la globalización y su impacto en las fuerzas armadas del hemisferio" en Bartolomé, Mariano (comp): Seguridad y defensa en tiempos del Bicentenario. Visiones desde Argentina y Chile, Bs. As, Instituto de Publicaciones Navales/CHDS, 2010.
- Martínez, Gonzalo: "El papel de las fuerzas armadas en el siglo XXI" en Military Review, Enero-Febrero 2003.
- Pinillos, Hernando Jaime: "Eclósión de la sociología militar" en Revista Educación y Desarrollo Social, Universidad Militar Nueva Granada, julio-diciembre 2007.
- Oehling, Hermann: La función política del ejército, Madrid, Instituto de estudios Políticos, 1967.
- Rattenbach, Benjamín: Sociología militar. Una contribución a su estudio, Buenos Aires, Círculo Militar, 1959.
- Szvircev Tresch, Tibor: "Cultural and political challenges in military missions: how officers view multiculturalism in armed forces" en Caforio, Giuseppe (editor): Advances in Military Sociology: Essays in honor of Charles C. Moskos, Part A, Bingley, Emerald Group, 2009.
- Weschsler Segal, Mady: "El ejército y la familia como instituciones voraces" en Moskos, Charles y Wood, Frank: Lo militar más que una profesión, Madrid, Ministerio de Defensa, 1991.

Recepción de antiguos Boletines

Sr. Socio / lector de Boletín:

Nuestra redacción recibe colecciones, tomos o ejemplares de nuestra revista de aquellos que deseen desprenderse por falta de espacio u otros motivos.

No son pocos aquellos que, por cuestiones de estudio, investigación o simple interés, recurren a nuestra oficina en busca de antiguos ejemplares y sus contenidos. Muchos de ellos, centenarios ya, sólo subsisten en nuestra colección encuadernada, la cual está siendo digitalizada con mucho esfuerzo.

Esperamos que ese patrimonio pueda reforzarse con vuestra colaboración.

La Redacción